

Convenio de asociación No. 2462 suscrito entre
el Ministerio de Cultura y La Corporación El Eje



*PES

VALLENATO
TRADICIONAL

PES VALLENATO TRADICIONAL

Este ejercicio de sistematización sobre el procesos de elaboración del PES, contiene las entrevistas y conversaciones sostenidas con el equipo técnico que elaboró el PES, compuesto por Carlos Llanos, Rosendo Romero, Estela Durán, Santander Durán y Adrián Villamizar. Así mismo, se realizaron entrevistas y un grupo focal con algunos integrantes del comité de seguimiento ubicados en el nodo de Guajira y compuesto por Abel Medina, Roger Bermúdez, José Elmer Valencia, Emmanuel Pichón Mora y Álvaro Cuello.

1. ELABORACIÓN DEL PES

Relación entre los actores

En relación a la elaboración del PES, Carlos Llanos, del equipo técnico, reseña que en el año 2008, la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata solicitó al Ministerio de Cultura la patrimonialización del Festival. Atendiendo a esta solicitud, el Ministerio convocó a una reunión ampliada, a la que asistieron 100 personas (entre actores, directores culturales, periodistas, intérpretes, cantantes y músicos); uno de los representantes del Grupo de Patrimonio Inmaterial hizo una amplia exposición y concluyó que el Festival de la Leyenda Vallenata no reunía los requisitos para ser declarado patrimonio y propuso la conformación de un comité para trabajar la patrimonialización de la manifestación de la música. Frente a esta propuesta, Carlos Llanos, quien en ese momento era el coordinador del Clúster Vallenato, expresó que no había necesidad de conformar un comité pues antes de que se fuera la Ministra de Cultura Paula Marcela Moreno, se había firmado con ella un acuerdo de voluntades para la creación del Clúster cuya conformación era con las personas convocadas al evento, razón por la cual no era necesario crear otro espacio de participación. Las personas asistentes estuvieron de acuerdo con la moción.

Los entrevistados de los dos departamentos (César y La Guajira) señalan que desde ese momento la relación con la Fundación de la Leyenda Vallenata se fracturó, y

aunque siempre fueron convocados para participar del proceso nunca asistieron, de igual forma las entidades aliadas a la Fundación, como de Comcajáz, el SENA, la Universidad del Área Andina y la Universidad de Santander. Esta situación muestra cómo se crean unos bloques de personas e instituciones que facilitan u obstaculizan el proceso cultural ligado a la patrimonialización, y da cuenta de unas relaciones de poder que afectan directamente todas las etapas del PES.

En las primeras reuniones el número de participantes era de 8 a 10 personas, pero finalmente los que aceptaron constituir el comité técnico fueron: Adrián Villamizar, Rosendo Romero, Santander Durán, Stella Durán, Lolita Acosta Maestre y Carlos Llanos, este último como coordinador de ese proceso. Las personas entrevistadas señalaron que el acompañamiento del Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial del Ministerio de Cultura fue muy importante en esta etapa.

La primera etapa se desarrolló con un intenso trabajo colectivo de capacitación, reuniones internas del equipo base (reuniones de diferentes tipos: focales, guiadas) entrevistas personales y demás actividades que permitieron ajustar una metodología propia construida a partir de la asesoría del Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial, la revisión de otros PES nacionales e internacionales, y el re-conocer la experiencia de otros procesos de elaboración de Planes Especiales. El comité técnico en esta primera etapa se encargó de establecer un mapeo de los actores claves y de iniciar conversaciones y debates entorno a la manifestación, lo que generó la necesidad de realizar un proceso más amplio de carácter participativo en los tres departamentos (César, Magdalena y La Guajira).

Por su parte, el nodo de La Guajira recuerda que desde el año 2005, en el grupo Cora Libre, varios académicos, gestores, y portadores de manera informal comenzaron a pensar y a debatir sobre el vallenato tradicional. Estos debates sobre el origen del vallenato los llevó a largas conversaciones con expertos y oradores que nutrieron el proceso de elaboración del PES; fue un ejercicio altamente participativo con los agentes culturales más conocedores y con los portadores de la manifestación.

Tanto en el nodo Valledupar como en el de La Guajira llegaron a la conclusión de que los debates sobre la manifestación fueron amplios y tensos debido a los regionalismos, y que se superó gracias a que el coordinador era Adrian Villamizar, barranquillero, quien estaba por encima de las diferencias regionales y logró coordinar y conciliar la situación. Actualmente, señalan los entrevistados, permanece un debate en el viejo

Bolívar, en donde discuten la inexistencia del vallenato sabanero, sin embargo es una discusión de menor intensidad. Así pues, el PES logró menguar y encontrar puntos en común sobre debates a nivel regional.

En términos generales, la presencia de la academia fue muy poca, algunos académicos participaron por cuenta propia. La presencia institucional fue nula, con excepción del Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial del Ministerio de Cultura, a pesar de las convocatorias realizadas a la institucionalidad cultural de la región. En algunos municipios se contó con el apoyo de los alcaldes en temas muy operativos, pero realmente no se tuvo un compromiso de participación activa o de vinculación al PES.

Rosendo Romero, como parte del equipo técnico y portador re-conocido de la manifestación, señala que algunos aspectos generaron tensiones por desinformación y rivalidades con el proceso de patrimonialización: “Algunas personas no daban crédito al proceso que se estaba dando, y cuando se corrió la bola de que la UNESCO había rechazado la petición, muchas personas se adelantaron a decir que el personal técnico no era competente y que por esa razón ellos sabían que íbamos a fracasar, es decir había más una expectativa en esperar a que eso no diera resultado a que sí diera resultado, y lo peor del caso es que las personas que se expresaron así, jamás aparecieron en los eventos que hicimos aquí, en las convocatorias que hicimos en Valledupar, en dos oportunidades convocamos a la prensa, convocamos a todo el sector de cultura, y la gente no vino, y eso de alguna manera nos desanimaba porque esperábamos más receptividad frente al propósito que teníamos. En algunas partes nos fue mucho mejor, especialmente en mi pueblo, en Villanueva, la concurrencia fue masiva y el aporte fue interesantísimo, ocurrió lo mismo en Aracataca -en la tierra del Nobel García Márquez-, ocurrió lo mismo en Ciénaga -la tierra de Guillermo Buitrago-, también la asistencia fue masiva, en Barranca, en Guajira, en Riohacha, la gente asistió y eso nos fue dando impulso, pero siempre que estuvimos en esos sitios nunca estuvo la parte gubernamental, ni la Alcaldía, ni nada, ahí mandaban a un representante (pero) sólo iba al evento y ya, ni siquiera asumía una buena información para llevar, porque cuando uno quiere llevar una buena información pregunta. Entre otras cosas, después de coronado el evento, hubo muchos periodistas que llegaban aquí a mi casa a entrevistarme y me preguntaban de todo menos qué era lo que se iba a proteger o qué era un plan de salvaguardia...un evento más, o sea la gente pensaba que era un premio que nos habíamos ganado, y no es un premio, es un reconocimiento”.

Participación

El proceso de elaboración de PES contó con un ejercicio de recorridos por el territorio desde Riohacha a Valledupar, pasando por la orilla del Río Magdalena, Pibijay, y logrando hacer un proceso participativo en diversos niveles.

El recorrido por La Guajira fue muy importante, Riohacha, Fonseca, San Juan, Villanueva, son ciudades que tienen muchos intérpretes. En este proceso se desarrollaron convocatorias amplias, muy bien recibidas por las comunidades, sobre todo por los grupos culturales y la gente que manejaba el tema, los directorios de festivales, los juglares, los compositores y las alcaldías. Según Santander Durán, el trabajo en Valledupar fue muy sencillo porque Sayco apoyó con la convocatoria, convirtiéndose así en un aliado estratégico aunque no se vinculó al Clúster por negligencia del propio Sayco.

La participación del nodo de La Guajira inició con una reunión en Valledupar y otra en Fonseca, en donde participaron representantes de dichos departamentos, del Magdalena, de la Sabana, y de Barranquilla. A estas reuniones los únicos que llevaron propuestas de acciones y de componentes para aportar al PES fueron los integrantes del nodo de La Guajira; en Riohacha se hizo un ejercicio de manera colectiva y se creó la propuesta de un esqueleto para el PES, y se desarrolló la idea de los nodos regionales, esto logró posicionarse e integrarse a la estructura del documento final.

Al preguntar en La Guajira sobre el nivel de participación, la califican como media, argumentando que al inicio se tuvo una muy buena convocatoria, pero no hubo una real apropiación del PES, ni a nivel institucional u organizativo. Por otra parte, la institucionalidad departamental tuvo una presencia débil, algunas personas participaron en nombre propio aunque trabajaban en las instituciones públicas. Tampoco hubo participación de agentes de la industria musical, un sector que sin duda es clave y ausente en la elaboración del PES.

Por su parte, la participación de los festivales fue amplia y muy activa, estuvieron presentes el Festival Francisco El Hombre, el Festival de San Juan, el Festival Nacional de Compositores, entre otros festivales de importancia regional. También se tuvo una participación activa de los investigadores (en La Guajira existe un grupo de investigadores sobre cultura vallenata bastante representativo, entre ellos Abel Medina quien es uno de los líderes del nodo).

Si bien el proceso de elaboración del PES fue bastante participativo en términos generales, la percepción es que actualmente es un plan invisibilizado, pues la gente no se ha apropiado y existe un alto nivel de desconocimiento por parte de agentes públicos, privados y la ciudadanía en general del PES como la principal expresión cultural del Magdalena Grande.

Financiación

El principal apoyo fue por parte del Ministerio de Cultura, reflejado en los convenios para la elaboración del PES.

Metodología

Santander Durán relata cómo se fue construyendo la metodología desde el equipo técnico: “Nosotros botábamos corriente todos los días, investigamos todos los días, buscamos a los juglares para hablar con ellos, fue un proceso que no nos lo inventamos nosotros, fue construido con los juglares, con los juglares mayores, con la gente nueva que llegaba al grupo, todo el mundo trabajó hombro a hombro, la gente del Ministerio maravillosa, además establecimos relaciones de amistad, cinco años de vernos, el apoyo del Ministerio fue fundamental, y es fundamental para cualquier proceso de estos en el país, que esos sabios que tienen allá, se unten de barro porque les gusta, y realicen su apoyo metodológico”.

Fue una metodología que se desarrolló sobre la marcha. Hubo un primer momento de capacitación interna del comité sobre elementos de PCI, y de reconocimiento arduo de otras experiencias en la elaboración de los PES; adicionalmente se tuvo en cuenta el enfoque participativo para el diseño de las actividades. En todo el proceso metodológico, el Ministerio fue la guía, la asesoría de Patrick Morales del Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial fue determinante en las rutas, herramientas y formas de proceder frente a la elaboración del PES.

Carlos Llanos señala que la primera etapa del PES inició con la visita a Atanquez, considerada una región donde se dan las primeras manifestaciones de la música vallenata, “eso me pareció importante porque hay una referencia de origen de la música vallenata ahí, y hubo una buena participación, creo que entonces iniciamos por el

principio, en los orígenes”. Recuerda también un evento central de este primer momento que fue el encuentro de juglares.

Por su parte, Rosendo Romero señala que el primer paso fue el debate sobre lo que se debía patrimonializar, pues no se sabía hacia dónde apuntar. En ese momento se convocó a 7 departamentos para un encuentro financiado por el Ministerio, al que asistieron delegados de todos los departamentos del Magdalena grande. En términos metodológicos, se diseñó un material didáctico para incluir todos aportes y definir lo que se debía patrimonializar. Para Rosendo, este ejercicio fue fundamental pues en la medida que fueron conociendo las posiciones de los otros, se ratificó que se estaba trabajando sobre unos hechos reales.

Una herramienta tecnológica que fue fundamental fue el foro virtual propuesto por Lolita Acosta, en donde se dio un nutrido debate sobre la manifestación y facilitó la toma de decisiones en términos metodológicos, adicionalmente fue un espacio para abrir diversos debates y posiciones regionales.

En cuanto al trabajo de campo, se realizaron recorridos por varios municipios, y se tuvo el apoyo de varias alcaldías para la promoción y el respaldo en la convocatoria; se logró un alto nivel de asistencia en la mayoría de los municipios. El desarrollo metodológico de la jornada consistía en generar un espacio para una presentación artística local, que permitiera evidenciar en el territorio una expresión de la manifestación y, a partir de esa activación artística, iniciar con una introducción del proceso, en el que cada integrante del equipo técnico abarcaba un aspecto: los orígenes, las diferentes expresiones de las manifestaciones, la experiencia de la Fundación Vallenata, y la importancia de preservar la manifestación. Al final se abrió un espacio para las discusiones y recoger los aportes. De manera paralela, la secretaría técnica realizaba la sistematización de la jornada.

Uno de los aspectos que llamó la atención durante los recorridos lo plantea Rosendo Romero, en relación al riesgo en el que se encuentra el vallenato tradicional: “En una visita que hice yo a un pueblo indígena que se llama Tuchín, se me acercó un campesino y me dijo Rosendo, *¿qué es lo que está pasando con el vallenato que ya no se parece?* Esa frase fue fundamental, porque entonces empezó a replicarse en todos los puntos a los que fuimos llegando. En todas partes encontrábamos la misma queja, (...) fue un consenso de casi toda la región, ese fue otro proceso que fue muy interesante para el PES, identificar y confirmar cómo la manifestación se encuentra en riesgo real, y que

desde el territorio más lejano se hace manifiesta la preocupación”.

Desde el nodo de La Guajira se plantea que gracias a la intervención del Ministerio de Cultura, se incluyeron a otros departamentos en el proceso del PES. Comenta Abel Medina, “el mismo Ministerio dijo que el vallenato no es sólo Valledupar, el vallenato es la Guajira, el vallenato es el Magdalena, y se vieron obligados a involucrar a los otros actores. Hubo esa gran convocatoria que se hizo en Valledupar, en Fonseca, (y) a partir de ellos y con el acompañamiento del Ministerio comenzaron a estructurar lo que es el Plan Especial de Salvaguarda”.

En este nodo se confirma la existencia de las distintas discusiones sobre lo que se debía patrimonializar. Como señala Abel Medina, “(...) aquí tuvimos una pelea bien dura cuando vino la gente de Valledupar, porque prácticamente nos vinieron fue a decir *ya decidimos esto*, vinieron con la idea de que había declarar el vallenato hasta los años 80 ¿Cómo así? Usted no puede declarar un patrimonio hasta cierta época; eso fue una de las primeras discusiones (para) podernos de acuerdo de que había que patrimonializar”.

Entender la metodología del PES es re-construir una historia contada a múltiples voces, versiones que van completando los relatos de quienes guiaron el proceso, historias de cómo desde otros lugares diferentes a Valledupar, se vivió el proceso.

En la elaboración de este PES se evidencia un componente participativo amplio, y la construcción de las medidas de salvaguardia con base en las problemáticas de riesgo identificadas en los recorridos. En ese marco, el equipo técnico recogió todas las experiencias de las visitas, las valoró, complementó, y redactó la versión final del PES. Para el equipo es significativa la asesoría ofrecida por el Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial y su voluntad política para apalancar el PES.

Duración

El tiempo que duró la elaboración del PES fue de más de 4 años seguidos, pues no hubo una remuneración profesional, lo que generaba que quienes estaban liderando el proceso no estuvieran dedicados 100% a esta labor, ya que cada uno estaba en su trabajo, y las reuniones se hacían cada 15 días. Un tema que también retrasó el proceso fue los cambios de asesores y la poca continuidad de visitas del asesor en el último año del proceso.

Vacíos

Desde el Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial se propuso la postulación ante la UNESCO, como patrimonio de salvaguardia urgente. Sin embargo, en Colombia no es vinculante esta categoría, lo que evidencia un vacío jurídico referente al tema de planes especiales de salvaguardia Urgentes.

Los temas relacionados con la divulgación y apropiación del PES también representan un vacío importante. Para el caso de este PES, de manera particular, se requiere generar procesos que permitan visibilizar este acuerdo social en el territorio del Magdalena Grande.

Por su parte, el componente presupuestal deja un gran vacío, no deja claro cómo se van a financiar las acciones de salvaguardia, ni cómo se van a articular los departamentos.

Dificultades

Se plantea como una gran dificultad y desestabilización lo que se generó con la ejecución de los proyectos Vallenato al Parque y el Primer Congreso de Festivales de Música Vallenata por las tensiones generadas entre el Ministerio de Cultura, el Clúster Vallenato y otros agentes culturales. Otro aspecto en este sentido es el referido a los cambios de asesores y los empalmes, pues han sido muy problemáticos para la continuidad de los procesos del Vallenato tradicional.

El nodo de La Guajira señala que no existe capacidad de articulación desde el Ministerio de Cultura y poca voluntad política de incidir en las dinámicas local. Adicionalmente, se señala que hay mucha gente haciendo esfuerzos solitarios y un gran vacío por parte de la institucionalidad, ligado a temas estructurales como las maquinarias políticas, la corrupción y la poca coherencia de la gestión pública a nivel local y en la costa caribe.

El caso del PES es complejo y responde a tensiones de poderes micro y macro, quedando en la mitad los portadores, gestores, investigadores, artistas y demás agentes culturales que cotidianamente hacen del vallenato

Fortalezas

Una de las principales fortalezas fue la participación y los aportes realizados por expertos y portadores de gran reconocimiento en la región. Otra fortaleza fue el proceso de campo, las visitas a los diferentes territorios y la posibilidad de tener en cada lugar una muestra que representara la manifestación.

El PES permitió la construcción de un territorio que se integra a partir del Vallenato tradicional, así lo señala Rosendo, “a raíz de la asesoría del cuerpo técnico del Ministerio, (cambiamos) la idea de que tenía que ser siempre el vallenato como tal, y asumimos que para evitarnos ese problema, la música (no sólo) es de la Guajira, del César, de acá, (de) los cienagueros, (sino que) es música del Magdalena Grande”.

Otra fortaleza que se identifica de manera permanente en las entrevistas es la relacionada con la asesoría, el nivel profesional y compromiso de los asesores del Ministerio de Cultura.

2. GRUPO GESTOR

Relaciones entre los actores - Identificar tipos de relaciones:

El grupo gestor se conformó a partir de un acuerdo de voluntades, y se propuso un equipo de trabajo de 10 personas, siendo 6 finalmente quienes aceptaron la vinculación. El funcionamiento de este Grupo depende de la dinámica del Consejo Directivo del Cluster que actualmente se encuentra muy fracturado por tensiones generadas a raíz de la relación con una ex asesora del Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial quien actualmente trabaja en la Dirección de Poblaciones del Ministerio de Cultura (Viviana Cortés).

De manera paralela se creó el comité de seguimiento al PES, que integró al grupo gestor. No cuenta con una dinámica de funcionamiento específica, y se ha dilatado por la intermitencia de acompañamiento del Ministerio de Cultura. Aunque se ha retomado la interlocución y la asesoría de dicha entidad con el asesor David López, para los

gestores es necesario conectarse de nuevo con la institucionalidad cultural del nivel central y establecer canales de comunicación directos.

Funcionamiento

El grupo gestor no cuenta con una dinámica de funcionamiento activa.

Seguimiento

En noviembre de 2012 se realizaron un foro en Valledupar (Cesar) y otro en Fonseca (Guajira), como respuesta a las múltiples solicitudes de agentes culturales de los diversos departamentos que querían aportar en los lineamiento del PES. El Ministerio de Cultura facilitó este espacio de retroalimentación el PES y es en este marco que se conformó el Comité de Seguimiento al PES, cuya principal función es hacer veeduría sobre el proceso de implementación.

Dentro de las funciones de este comité se encuentran (según el reglamento interno que se creó para el funcionamiento de esta instancia):

- Proponer los temas concretos que la comunidad propone para el desarrollo de las iniciativas de protección incluidas en el Plan Especial de Salvaguardia para la Música Vallenata Tradicional, con sus necesidades y expectativas específicas.
- Conformar grupos temáticos apoyados por las organizaciones que representan, con el fin de que hagan veeduría, acompañamiento, seguimiento y evaluación a los compromisos específicos del PES.
- Reunirse de forma ordinaria por lo menos una vez cada cuatro (4) meses y de forma extraordinaria cuando las circunstancias lo ameriten.
- Acompañar la gestión de las administraciones públicas municipal, departamental y nacional en los aspectos contemplados en el PES.
- Informar cada cuatro (4) meses al Ministerio de Cultura y a la comunidad de la Región Vallenata, con copia a los Alcaldes y Gobernadores, sobre los acompañamientos

realizados a las gestiones por parte de las administraciones municipal, departamental y nacional.

- Comunicar al Ministerio de Cultura de manera escrita las contravenciones al PES por parte de las administraciones locales, departamentales y nacionales y por parte de la comunidad. El Ministerio de Cultura es la instancia que hace públicas las contravenciones.

El nodo de La Guajira señala que al inicio el comité de seguimiento tuvo un funcionamiento activo, gracias en parte a la interlocución permanente con el Ministerio de Cultura, sin embargo, su labor se ha debilitado debido a “que las autoridades (y) las entidades gubernamentales (son) indiferentes a este proceso”.

Todas las personas entrevistadas reiteran que el comité de seguimiento fue muy activo desde el momento de elaboración del dossier y en la etapa inicial de la implementación. En ese entonces, la articulación con el Ministerio de Cultura era activa y se definieron pautas para el funcionamiento del comité y sus prioridades. Sin embargo, ante la indiferencia de las entidades territoriales, las alcaldías, las gobernaciones, los comités, los consejos departamentales y municipales de cultura, la apropiación presupuestal para la implementación del PES ha sido mínima, y el comité se ha visto limitado y desgastado por la imposibilidad de avanzar en sus funciones. Para algunos de sus integrantes, el PES ha sido un proceso de patrimonialización fracasado y para otros es importante continuar con la gestión, pero haciendo una reorganización del proceso.

La mayoría de los integrantes del comité de seguimiento son agentes culturales reconocidos en sus departamentos y en la región; así mismo se han caracterizado por su disposición y compromiso con el vallenato tradicional. Sin embargo, su capacidad de gestión es bastante limitada. En este sentido, es fundamental la existencia de unos mínimos de gestión articulados a la inclusión de las acciones de salvaguardia del vallenato tradicional en los planes de acción, y en los instrumentos de gestión existentes de los entes territoriales. Por ejemplo, el nodo de La Guajira señala que, como miembros del comité, lograron incorporar al plan de desarrollo del departamento y de municipio las acciones del PES.

Por otra parte, el funcionamiento de los nodos regionales para hacer seguimiento al PES, ha sido limitado y se ha centrado en la realización de reuniones entre colegas, como señalan algunos de los entrevistados. Hay un desconocimiento sobre quiénes de los participantes están activos y no se tiene claridad sobre su funcionamiento. Los

encuentros que se han realizado en diferentes ciudades son financiadas en su totalidad por los recursos propios de cada participante.

Por último, la desarticulación con el Ministerio de Cultura ha generado un debilitamiento del espacio y una pérdida de interés por parte de muchos de sus miembros.

Financiación- Capacidad de gestión de recursos

La capacidad de gestión ha sido limitada por varias razones. En primer lugar, los bloqueos institucionales que tiene el coordinador del grupo gestor (Carlos Llanos) no ha permitido el avance en las gestiones. Por otra parte, si bien el grupo gestor y el comité de seguimiento cuentan con gestores y portadores reconocidos, sus capacidades de gestión con el sector público y privado son limitadas o por lo menos, no han tenido un impacto importante para la implementación del PES, ni para la inclusión de este instrumento de gestión pública en los planes de desarrollo, ni en los planes de acción operativos de los responsables de cultura en los niveles departamental y municipal.

Sumado a esto, como lo señalan los entrevistados, la tradición “politiquera” de la región dificulta que el PES se posicione como un tema estratégico para la institucionalidad, pues no representa ni un interés político electoral, ni económico para las élites políticas de la región.

En este contexto, se ha propuesto que sea la ministra de Cultura quien convoque a una reunión con los gobernadores, alcaldes y demás responsables de las instancias del Sistema Nacional de Cultura y posicione el PES como un acuerdo social y herramienta para la gestión de un elemento de alto valor identitario para el Magdalena Grande. Este ejercicio se plantea como una estrategia para la visibilidad y un apalancamiento de orden político, administrativo y presupuestal.

Acciones de mejora

En la región es urgente realizar un trabajo de sensibilización con las instituciones públicas y privadas para garantizar el acompañamiento e implementación del PES.

Otras acciones de mejora que se señalan es la socialización del PES y el desarrollo de actividades de apropiación social e institucional. En este sentido, se plantea la necesidad de

alinean los instrumentos de gestión pública cultural (como planes, programas y proyectos de las políticas y mecanismos de inversión en cultura) a las estrategias de salvaguardia. Por otra parte, es importante hacer ajustes en las funciones y la figura del comité de gestión. De esta manera, se propone la creación de otra instancia que coordine a los actores institucionales para que apoyen la implementación del PES y la efectiva salvaguardia de la manifestación. El equipo actual de comité de gestión y de seguimiento pueden ser una instancia consultiva y asesora, pues las personas que lo integran son portadores o expertos en la manifestación y han liderado el proceso, pero sus capacidades de gestión son limitadas.

Otra acción de mejora se relaciona con el acompañamiento del Ministerio de Cultura, pues en los últimos años ha sido intermitente y no se cuenta con una trazabilidad de lo que se ha hecho. Contar con una memoria de gestión del Ministerio de Cultura y el PES ayudaría a que los cambios de asesores no afecten los posibles avances que pueda tener el proceso local. Así mismo, se propone la realización de reuniones periódicas -mínimo una vez al semestre-, donde se tengan claros los objetivos, los avances, las tensiones y las responsabilidades de cada parte.

Por último, se propone la consolidación de la relación con la academia de los tres departamentos, para el fortalecimiento de las acciones de salvaguardia y los procesos de socialización, apropiación y divulgación del PES. El nodo de La Guajira plantea que la Universidad de la Guajira es un actor institucional que empieza a posicionarse en la región, y podría estar interesado en participar activamente en los procesos de implementación o acompañamiento al PES.

3. IMPLEMENTACIÓN

Nivel de implementación

Después de dos años de elaboración del PES, el nivel de ejecución ha sido muy bajo, y ninguna estrategia se ha implementado completamente.

Las estrategias de este PES son: 1) Gestionar la viabilidad y fijar criterios organizativos, institucionales y normativos. 2) Fomentar la transmisión de conocimientos: formación, investigación y memoria. 3) Fomentar y mejorar la promoción, la difusión y la

sostenibilidad de la música vallenata tradicional.

Si bien el Ministerio de Cultura ha destinado recursos para el desarrollo de estas estrategias, esto ha sido limitado y ha generado tensiones por la forma de ejecución de recursos.

Por su parte, la Gobernación del Magdalena, bajo el pretexto de apoyar las manifestaciones que tuvieran declaratoria UNESCO, ha generado unas acciones que no responden a las estrategias del PES. Como señala Abel Medina, “el caso de Magdalena es muy preocupante (pues) todo lo que tuviera la palabra vallenatico aspiró a recursos. Entonces comenzaron a destinar plata para pagar premiaciones y presentaciones en los festivales (...) A partir de eso, llevé la alarma, hicimos una reunión en Santa Marta y allá uno de los participantes del PES, Edgar Resings, el sociólogo, nos llevó copia del acta de lo que habían aprobado allá, (en Magdalena) y (en) eso se habían consumido casi 500 millones de pesos, para cuanto festival hubiese por ahí, no (es que) los festivales no necesiten recursos sino (que) la idea es (que esos recursos) se (destinen) a procesos de memoria y formativos. A raíz de (esta situación), llevé la inquietud al comité (...) y se aprobó mandar a los distintos departamentos, y a los consejos de patrimonio, (el documento del PES) que es sólo para (la salvaguardia de la manifestación)”.

Para los gestores de La Guajira, el proceso de implementación ha sido casi nulo. Emmanuel Pichón Mora señala que el ejercicio de presupuesto realizado para la implementación del PES a diez años, da cuenta de \$2.700.000.000, de lo cual a La Guajira no han llegado ni \$70.000.000.

De todas maneras, en este departamento se viene trabajando sobre varias acciones de salvaguardia desde a la investigación, foco de experticia de los gestores de este nodo. Un tema de gran interés es el Observatorio de la cultura Vallenata, que coincide con el PES y con un gran vacío de generación de información y conocimiento que tiene la manifestación. Los aliados estratégicos en el nodo Guajira par la implementación del PES son personas comprometidas con el vallenato tradicional que pertenecen a instituciones educativas, o que desarrollan un activismo cultural en la región, muchos cercanos a funcionarios del sector público, pero directamente ninguna institución hace parte formal del comité de seguimiento, instancia que agrupa parcialmente a los nodos territoriales.

En este marco, Roger Bermudez ha sido un aliado clave, pues gestionó la licenciatura

en música y en el grupo focal manifestó la necesidad de articular el proyecto del Observatorio como una estrategia para sistematizar los esfuerzos aislados que artistas, gestores, académicos, portadores y demás agentes culturales hacen por vocación y se encuentran desarticulados.

Finalmente para los entrevistados, en términos de las acciones para la implementación del PES, se pretendía contar con una institucionalidad que actualmente no hace ningún tipo de presencia (Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, Ministerio de las TIC, Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Ministerio de Hacienda, Departamento Nacional de Planeación, Contraloría General de la República y las Gobernaciones y Alcaldías de la Guajira, Cesar y Magdalena). Al existir tan poca voluntad política, cualquier acción que se emprenda queda bloqueada, lo que ha sucedido con varios proyectos liderados por el grupo gestor. Ante este panorama, los miembros del grupo gestor y comité de seguimiento se encuentran desgastados.

Identificar uso de herramientas (cronograma y presupuesto)

No hay un uso claro de estas herramientas. En las entrevistas no se hizo referencia al proceso de elaboración de los instrumentos de planeación cronograma y presupuesto.

Valoración

Un desacierto es que el país no cuente con legislación o con procesos claros para la implementación de los PES-U, y por lo tanto, no sea una esta categoría vinculante para las administraciones públicas departamentales o locales.

Otro desacierto ha sido la poca incidencia que el PES ha tenido a nivel regional y local en lo Planes de Desarrollo y en lo Planes Anuales Operativos relacionados con cultura. Es reiterativo en las entrevistas la referencia a la poca voluntad política que existe para movilizar esta manifestación.

Se manifiesta con preocupación las tensiones generadas con la ex asesora del Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial, Viviana Cortes, ya que se generó una desacredita-

ción de las gestiones realizadas por el grupo gestor.

El acompañamiento del Ministerio de Cultura en la etapa de elaboración del PES es un acierto para los entrevistados, de igual forma toda la orientación metodológica ofrecida por el asesor. En términos metodológicos, un acierto fue la identificación de prácticas artísticas y culturales asociadas al vallenato en los diferentes municipios a los que se llegó, esto visibilizó los procesos locales y facilitó el desarrollo de los encuentros.

4. RECOMENDACIONES

Metodología

Para la creación del grupo gestor se recomienda que se una comisión o comité Ad Hoc creado desde cero, con una convocatoria a la comunidad y gobierno local, para que se permita una participación abierta y democrática; no es conveniente escoger una organización ya establecida y formalizada para que sea gestora del PES.

Es fundamental vincular a la academia de manera más articulada a procesos del PES, y contar con actores que puedan ser neutros y que eviten la polarización, ya que estas fragmentaciones o los juegos de poder a nivel territorial, terminan afectando la implementación del PES.

Desde la experiencia del PES Vallenato se recomienda generar una guía estructurada de cómo se debe hacer un PES, y sistematizar las experiencias de elaboración de los mismos, pues esto permite que otras comunidades reconozcan las etapas y las herramientas usadas en los diferentes momentos.

En el caso donde son varios departamentos, es fundamental contar con una persona en el equipo técnico con experiencia en metodología participativas con enfoque territorial, de tal forma que las diferencias regionales aporten al proceso y no generen tensiones innecesarias.

Se requiere tener una estrategia clara de sistematización de los diferentes espacios participativos, que permitan documentar y generar los insumos necesarios para la construcción de los documentos parciales o documentos finales del PES.

Es fundamental diseñar una estrategia de comunicación y divulgación durante todas las etapas del PES, tanto en su elaboración como implementación.

A su vez, se recomienda construir una estrategia de apropiación, que se implemente desde la formulación de la metodología, para realizar actividades enfocadas a diferentes actores en las distintas etapas del proceso.

Por último, se recomienda que el Ministerio de Cultura tenga un rol más activo en la articulación territorial.

Rol Ministerio de Cultura

- El proceso de acompañamiento en la elaboración del PES permitió la apropiación del discurso del Patrimonio Cultural Inmaterial por parte de algunos agentes culturales de la región.
- Los asesores deben hacer un acompañamiento permanente e imparcial en todas las etapas del proceso.
- Desde el Ministerio de Cultura se debe avanzar en la articulación y gestión con los diferentes ministerios relacionados con el proceso. Así mismo, el Ministerio de Cultura debe actuar como un eje articulador en todos los niveles territoriales como parte de su rol fundamental, para lograr posicionar el PES en los instrumentos de planeación en territorios donde la institucionalidad es débil, y una mayor incidencia desde el nivel central o nacional.
- Se recomienda que, además de la formación y experiencia de los asesores, se tenga en cuenta un conocimiento mínimo sobre las manifestaciones. En el caso específico de este PES, los portadores e integrantes del equipo técnico identificaron que el acompañamiento de una persona que no sabía de música, impidió avanzar en el proceso territorial.
- Uno de los grandes cuellos de botella del procesos del PES es la debilidad institucional y poca voluntad política para apalancar las acciones de salvaguardia.

Convenio de asociación No. 2462 suscrito entre
el Ministerio de Cultura y La Corporación El Eje



*PES

VALLENATO
TRADICIONAL